

Capítulo 29 Estrategias para promover la educación integral de la sexualidad

Educación de la sexualidad, con enfoque de género, en estudiantes de ciencias médicas

Elsa Pérez Rosabal, Yudmila María Soler Sánchez, Rebeca Pérez Rosabal

Introducción

Los adolescentes y jóvenes asumen comportamientos que afectan su salud y los colocan en riesgo de adquirir diferentes infecciones de transmisión sexual (ITS). Alrededor del 50% de las nuevas infecciones por el VIH a nivel global corresponden a menores de 25 años y en algunos países el 60% de todos los casos nuevos de infección son jóvenes de 15 a 24 años de edad.¹

La epidemia del VIH en Cuba se ha caracterizado por un incremento lento y sostenido. En la provincia Granma se han diagnosticado un total de 1235 personas. Todos los municipios de la provincia reportan casos, pero Bayamo y Manzanillo concentran más del 60% de los diagnosticados.

Desde que comenzó la epidemia hasta el 2016 se han reportado en el municipio Manzanillo 202 casos; en el año 2016 se diagnosticaron 21 casos nuevos, de ellos cinco menores de 20 años y 8 entre los 20 y 29 años, lo que demuestra que los adolescentes y jóvenes continúan siendo los más afectados.

En la literatura especializada se plantea que la única manera efectiva de prevenir la transmisión del VIH es a través del cambio de comportamiento, es decir, la disminución o eliminación de las conductas de riesgo y la formación y generalización de conductas saludables.²

En Cuba, se le concede gran importancia a la educación sexual de los adolescentes y jóvenes. Esta tarea adquiere especial relevancia en el contexto de la universidad médica, pues al favorecer la adopción de comportamientos sexuales responsables en sus estudiantes, se contribuye a

la prevención de las ITS y otros problemas que pueden afectar su salud sexual; y se incrementa el respeto, la credibilidad y el prestigio que deben tener los futuros médicos al desempeñar su papel como líderes comunitarios y promotores de salud.

Entre los preceptos teóricos y metodológicos que deben sustentar el estudio y la educación integral de la sexualidad en adolescentes y jóvenes se destaca como uno de los elementos fundamentales el enfoque de género. Este enfoque, permite conocer y superar las asignaciones sociales para cada uno de los sexos y comprender cómo se configuran las relaciones de poder que estimulan los vínculos entre los sexos, en el marco de la vida de la familia, la pareja y en los diferentes espacios de interacción social.³

En la Facultad de Ciencias Médicas “Celia Sánchez Manduley”, se realizan actividades de educación sexual; sin embargo, en la información recopilada mediante la observación empírica y entrevistas realizadas a estudiantes de dicha Facultad, se ha constatado que se mantienen comportamientos sexuales de riesgo, lo que pudiera estar relacionado con la presencia de insuficientes conocimientos sobre el VIH/sida y una escasa percepción de riesgo ante esta infección.

Las autoras de esta investigación, consideran que aunque la educación de la sexualidad constituye una prioridad en la formación del profesional de las ciencias médicas, existen insuficiencias en los planos teórico, metodológico y práctico que impiden hacer efectivo este proceso con la calidad requerida.

Por todo lo anteriormente planteado esta investigación tiene como objetivo diseñar una estrategia educativa, con enfoque de género, para favorecer la adopción de comportamientos sexuales responsables en estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas “Celia Sánchez Manduley”.

Desarrollo

Métodos

Se realizó un estudio descriptivo, en el período comprendido entre septiembre 2016 - marzo de 2017. La población quedó constituida por todos los estudiantes del primero y segundo años de la carrera de medicina, la muestra la conformaron 150 estudiantes. Su selección se realizó mediante

el muestreo aleatorio simple, de esta forma todos los miembros de la población tuvieron la misma probabilidad de pertenecer al estudio.

En el proceso investigativo se emplearon como métodos empíricos la encuesta y el grupo focal.

La encuesta consta de dieciséis preguntas cerradas y de selección múltiple, y permite obtener información sobre las variables: nivel de conocimientos sobre el VIH/sida, percepción de riesgo ante el VIH/sida y comportamiento sexual. La técnica fue realizada en forma colectiva y autoadministrada, las autoras estuvieron presentes para esclarecer cualquier duda que presentaran las(os) estudiantes. El procesamiento estadístico se realizó mediante números absolutos y porcentajes. Los resultados se presentan resumidos en tablas.

El grupo focal se empleó para explorar las creencias y valoraciones personales que tienen las(os) estudiantes en relación con la sexualidad y el VIH/sida, así como sus opiniones acerca de la educación sexual que reciben.

Resultados

Se encuestaron 150 estudiantes con las edades comprendidas entre 18 y 21 años, 85 del sexo femenino y 65 del masculino.

Predomina un *nivel de conocimientos medio sobre el VIH/sida* en ambos sexos (tabla 1). Las(os) estudiantes conocen las vías de transmisión del VIH/sida, las personas que tienen mayor probabilidad de adquirir el Sida y las prácticas sexuales de mayor riesgo. Las principales dificultades están relacionadas con la identificación de los comportamientos de riesgo y los períodos de mayor transmisibilidad del VIH.

Tabla 1. Nivel de conocimientos sobre el VIH/sida en las(os) estudiantes encuestados

Conocimientos sobre VIH/sida	Sexo femenino		Sexo masculino		Total	
	No	%	No	%	No	%
Alto	35	41,1	21	32,3	56	37,3
Medio	43	50,5	34	52,3	77	51,

						3
Bajo	7	8,2	10	15,3	17	11,3
Total	85	100	65	100	150	100

En ambos sexos predomina una *percepción de riesgo* media ante el VIH/sida, con un 57,6 % en el sexo femenino y un 50,7 % en el sexo masculino (tabla 2). Aunque la severidad percibida es alta en la mayoría de las(os) encuestados, la vulnerabilidad percibida es alta solo en el 7,3 %. De las féminas que tienen una vulnerabilidad percibida media, la mayoría de refiere que son estables y fieles, mientras que la mayoría de los varones refiere que confían en su pareja sexual.

Tabla 2. Percepción de riesgo ante el VIH/sida en las(os) estudiantes encuestados

Percepción de riesgo	Sexo femenino		Sexo masculino		Total	
	No	%	No	%	No	%
Alta	8	9,4	3	4,6	11	7,3
Media	49	57,6	33	50,7	82	54,6
Baja	28	32,9	29	44,6	57	38,0
Total	85	100	65	100	150	100

Predomina, en ambos sexos, un comportamiento sexual irresponsable (tabla 3). La edad de inicio de las relaciones que predominó en el sexo masculino fue los 14 años, y en las muchachas fue los 15. Muy pocos estudiantes refirieron el empleo de algún método anticonceptivo durante su primera relación sexual.

Aunque la mayoría de las y los encuestados refieren que actualmente usa el preservativo, menos de la mitad lo emplean de forma sistemática. Los varones reportan un mayor número de parejas sexuales en el último año. La mayoría de los que refieren que tienen más de una pareja sexual también son varones.

Tabla 3. Comportamiento sexual de las(os) estudiantes encuestados

Comportamiento sexual	Sexo femenino		Sexo masculino		Total	
	No	%	No	%	No	%
Responsable	39	45,8	19	29,2	58	38,6
Irresponsable	46	54,1	46	70,7	92	61,3
Total	85	100	65	100	150	100

Se realizaron cuatro grupos focales, dos con estudiantes de primer año y dos con los de segundo; en cada año se entrevistaron diez del sexo femenino y diez del sexo masculino.

Los principales resultados de esta técnica coinciden con los de la encuesta y se resumen en:

1. La percepción de severidad, con relación al Sida, es elevada en casi todos los estudiantes. El Sida es percibido como una enfermedad grave, lo que se constata cuando responden cómo se sentirían si recibieran la noticia de estar infectados, algunas de sus manifestaciones fueron "fatal", "destruido", "preferiría morir", "muy mal, no solo porque mata sino por el rechazo de las demás personas".
2. En cuanto a las medidas que toman para prevenir para el VIH, la mayoría de las entrevistadas refieren "tener una pareja estable" y muy pocas refieren "usar preservativo". Algunos miembros del sexo masculino plantean que se protegen con las parejas que tienen "por la calle", pero no con las novias oficiales. Al indagar en el por qué de este comportamiento los estudiantes refieren "porque confío".

3. La mayoría de las(os) estudiantes opinan que en la institución se realizan pocas actividades para educar la sexualidad y prevenir el VIH, refieren que solo en la asignatura MGI se trata la temática. Entre las acciones que proponen los estudiantes se encuentran: talleres, conversatorios con personas infectadas, video debates.

Discusión

El predominio de un nivel medio de conocimientos en las(os) estudiantes encuestados coincide con otras investigaciones realizadas, dentro y fuera del país, con adolescentes y jóvenes,^{1,4-7} estos resultados son similares a los encontrados por Céspedes et al,⁸ en estudiantes de Medicina de esta misma institución en el año 2014.

Resulta preocupante que un porcentaje elevado de estudiantes no incluya dentro de los comportamientos de riesgo (tener una pareja sexual que no se haya hecho pruebas de VIH/sida y tener relaciones por interés material), pues las(os) jóvenes pueden adoptar estos comportamientos irresponsables sin evaluar las consecuencias de los mismos.

De igual modo, es preocupante que no reconozcan los períodos de mayor transmisibilidad del VIH, ya que este conocimiento es fundamental para que los jóvenes adopten medidas preventivas, con todas las personas, independientemente de que conozcan o no su estado serológico.

Las dificultades encontradas reafirman la necesidad de continuar elevando los conocimientos sobre el tema, la importancia de la labor educativa para prevenir el Sida ha sido destacada por varios autores; al respecto algunos plantean: "...el conocimiento relativo al Sida no conduce necesariamente a la adopción de comportamientos saludables, pero su carencia agrava la situación de riesgo";⁹ "...aunque los conocimientos no sean la causa directa para el alcance de conductas de autocuidado, sí constituyen la primera fuente de información para la prevención."¹

Las autoras de esta investigación consideran que los conocimientos sobre esta temática resultan fundamentales para los estudiantes de la carrera de medicina, tanto para su vida, como para su profesión. No obstante, reconocen que los conocimientos no siempre traen aparejados cambios en el comportamiento; estudios realizados sobre la distribución de la epidemia

del VIH en Cuba evidencian que el sector de la salud concentra el mayor número de personas infectadas entre sus trabajadores.¹⁰

Llama la atención, el escaso número de encuestadas(os) que tienen una percepción de riesgo alta ante el VIH/sida. Este resultado coincide con otras investigaciones realizadas en el ámbito nacional e internacional.¹¹⁻¹⁴ Se corresponde además, con lo que se reporta en la literatura acerca del sentimiento de invulnerabilidad que caracteriza a adolescentes y jóvenes.

Es válido destacar que aunque la percepción de riesgo por sí sola no es suficiente para explicar el por qué de ciertas conductas, es una de las variables que más influye en el comportamiento sexual; por lo que su modificación se convierte en una tarea extremadamente importante al desarrollar la labor educativa.

La mayoría de las(os) encuestados considera que el VIH/sida es una enfermedad grave y que pone en riesgo la vida de las personas, lo que resulta positivo, pues el Modelo de las Creencias de Salud (MCS) plantea que la probabilidad de que una persona evite comportamientos de riesgo está relacionada con la gravedad con que perciba las consecuencias de la enfermedad.

Resulta preocupante que la mayoría de las(os) estudiantes no se consideran con probabilidades de adquirir esta infección, ya que el MCS establece una estrecha relación entre los comportamientos y la vulnerabilidad percibida.

En este sentido, llama la atención que la mayoría de las jóvenes que no se consideran en riesgo refiere que son estables y fieles, de este modo solo están evaluando su comportamiento sexual y olvidan la conducta de su pareja. Mientras que la mayoría de los varones, refiere que confían en su pareja sexual. Las respuestas, de ambos sexos, se corresponden con lo socialmente esperado para cada género.

Las autoras de esta investigación coinciden con lo que se plantea en la literatura acerca de la falsa sensación de seguridad que proporciona el hecho de tener una pareja estable, sin tener en cuenta que la estabilidad solo es segura, desde el punto de vista de la transmisión del VIH, si se tiene una duración previa de 8/10 años y existen garantías de que no se encuentran infectados los componentes de la pareja en el momento de

iniciarse la relación; y si existe una fidelidad absoluta por parte de ambos miembros desde el momento de su constitución.²

Con relación al comportamiento sexual de las(os) estudiantes encuestados, los resultados coinciden con otras investigaciones realizadas en el país.^{7,15}

La edad de inicio de las relaciones sexuales en las(os) jóvenes encuestados coincide con lo planteado en la literatura acerca de que en la actualidad las personas están iniciando la actividad sexual a una edad más temprana que generaciones pasadas.^{16,17} Este es un dato a considerar en la prevención del Sida, pues mientras más joven inicie una persona su vida sexual activa, será más probable que tenga un mayor número de parejas, lo que a su vez incrementa la probabilidad de entrar en contacto con una persona infectada.

El escaso número de encuestados que utilizó el preservativo en su primera relación sexual, y que en la actualidad lo usan sistemáticamente, coincide con otras investigaciones realizadas en el ámbito nacional e internacional.^{4,9,11} Este resultado demuestra una vez más que el conocimiento no es suficiente para modificar el comportamiento, pues aunque los estudiantes conocen la importancia del preservativo para prevenir el VIH, en la práctica no lo utilizan.

Resulta preocupante el número de parejas sexuales que reportan los estudiantes del sexo masculino y que estos reconozcan que tienen más de una pareja sexual a la vez, lo que se corresponde con los estereotipos de género, que en ocasiones llevan al varón a tener relaciones sexuales para "hacer el papel de hombre", incrementando así su probabilidad de adquirir una ITS, incluyendo el VIH/sida.

De modo general, los resultados de las dos técnicas dan cuenta de la existencia del problema que se investiga, y por tanto, de la necesidad de elaborar una estrategia educativa que contribuya a la solución del mismo.

En la estrategia diseñada, el enfoque de género se presenta como un eje transversal, pues su esencia radica en promover la equidad de género, otorgando el mismo valor, los mismos derechos y las mismas oportunidades a las y los estudiantes para que vivan su sexualidad con libertad y responsabilidad.

Esta estrategia tiene como objetivo general favorecer la adopción de comportamientos sexuales responsables en las y los estudiantes de la carrera de medicina y como objetivos específicos: incrementar el nivel de conocimientos de los estudiantes con relación a las ITS y el sida, reflexionar sobre los factores que incrementan la vulnerabilidad de las y los adolescentes y jóvenes frente al VIH, modificar la percepción de riesgo ante esta infección y reflexionar sobre los valores en torno a la sexualidad.

Para el diseño de la intervención se realizó una revisión de la estrategia de extensión universitaria que está diseñada en la institución. En este análisis se pudo constatar que su concepción ofrece potencialidades para la educación de la sexualidad y la prevención del VIH/sida. A partir de esta revisión se planificaron las acciones, recursos y responsables de acuerdo a los objetivos trazados.

La estrategia incluye un conjunto de acciones secuenciales e interrelacionadas, dentro y fuera de la comunidad universitaria. Entre las acciones dentro de la institución se encuentran: la formación de promotores pares, la realización de la consejería en ITS y VIH, la confección de murales y plegables con mensajes educativos; así como la realización de video debates, peñas culturales, talleres literarios, representaciones teatrales y concursos de pintura, en las que se eduque la sexualidad en estrecho vínculo con las manifestaciones del arte.

Como parte de las acciones de la estrategia fuera de la institución se realizarán investigaciones e intervenciones educativas en las escuelas secundarias y en los preuniversitarios del municipio, así como actividades de prevención en las comunidades vulnerables.

La estrategia se llevará a cabo por tres años para poder evaluar los resultados con los estudiantes que se encuentran actualmente en primero y segundo años. La evaluación de la estrategia se hará de dos formas: evaluación de proceso, para evaluar los logros e insuficiencias durante su aplicación y realizar las adecuaciones correspondientes, y evaluación de resultado (al finalizar su aplicación), para comprobar su efectividad.

Conclusiones

- Predominan las(os) estudiantes con un nivel medio de conocimientos sobre el VIH/sida, una percepción de riesgo media ante esta infección y un comportamiento sexual irresponsable.
- Se diseña una estrategia educativa, con enfoque de género, para favorecer la adopción de comportamientos sexuales responsables en estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas "Celia Sánchez Manduley", teniendo en cuenta las potencialidades que ofrece el proceso de extensión universitaria.

Recomendaciones

- Implementar la estrategia educativa en la Facultad de Ciencias Médicas "Celia Sánchez Manduley".
- Evaluar la efectividad de la estrategia educativa.

Bibliografía

1. Sánchez Fuentes J, Sanabria Ramos G. Programa Educativo sobre VIH en jóvenes de 15 a 24 años, Reparto Jesús María, La Habana Vieja. En: Sanabria Ramos G, Rodríguez Cabrera A. Investigación para la promoción de la salud sexual y reproductiva. La Habana: Editorial CENESEX; 2013. p. 159-198.
2. Espada Sánchez JP, Quiles Sebastián MJ. Prevenir el sida: Guía para padres y educadores. Madrid: Ediciones Pirámide; 2010.
3. Guerrero Borrego N, Pérez Enríquez M. ¿Qué preceptos teóricos y metodológicos deben sustentar el estudio y la educación integral de la sexualidad en adolescentes y jóvenes? Rev Sexología y Sociedad [revista en Internet]. 2013 [citado 14 Mar 2014]; 19(1). Disponible en:
<http://www.revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/view/9/55>
4. González Valcárcel B, Núñez Aragón E, Couturejuzon González L, Amable Ambrós Z. Conocimientos y comportamientos sobre el VIH/sida en adolescentes de enseñanza media superior. Rev Cubana Salud Pública [revista en Internet]. 2008 [citado 14 Mar 2014]; 34 (2). Disponible en:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662008000200006&lng=es&nrm=iso&tlng=es

5. Lazo González Z, Fariñas Reinoso A. Estrategia educativa sobre VIH/sida en población de 15-39 años. Consejo Popular Pilar Atares, Cerro. En: Sanabria Ramos G, Rodríguez Cabrera A, Rojo Pérez N. Promoción y educación para la salud sexual y reproductiva. Conceptos básicos y estudios de casos. Santo Domingo, República Dominicana: Editora "Centenario"; 2007. p. 79-98.
6. Vera Gamboa L, Sánchez Magallón F, Góngora Biachi R. Conocimientos y percepción de riesgo sobre el Sida en estudiantes de bachillerato de una universidad pública de Yucatán, México: un abordaje cuantitativo-cualitativo. Rev Biomed [revista en Internet]. 2006 [citado 14 Mar 2012]; 17 (3). Disponible en: <http://www.revbiomed.uady.mx/pdf/rb061732.pdf>
7. Pérez Rosabal E, Soler Sánchez YM, Pérez Rosabal R, López Arias E, Leyva Rodríguez V. Conocimientos sobre VIH/sida, percepción de riesgo y comportamiento sexual en estudiantes universitarios. Multimed [revista en Internet]. 2016 [citado 14 Mar 2017]; 20(1). Disponible en: <http://www.multimedgrm.sld.cu/Documentos%20pdf/Volumen20-1/02.pdf>
8. Céspedes Gamboa LR, Pupo Cejas Y, Céspedes Gamboa MP, Ramírez Castillo RA, Ballester Real RF. Las infecciones de transmisión sexual y los estudiantes de Medicina. Multimed [revista en Internet]. 2015 [citado 14 Mar 2017]; 19(1). Disponible en: <http://www.revmultimed.sld.cu/index.php/mtm/article/view/94/89>
9. Espada Sánchez J, Quiles Sebastián MJ, Méndez Carrillo F. Conductas sexuales de riesgo y prevención del sida en la adolescencia. [Internet] 2003. [citado 27 Ene 2014]. Disponible en: <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=1076>
10. Pérez Parra S, Sanabria Ramos G. Política institucional para la respuesta al VIH, policlínico "Ángel Arturo Aball", La Habana vieja, 2011. En: Sanabria Ramos G, Rodríguez Cabrera A. Investigación

para la promoción de la salud sexual y reproductiva. La Habana: Editorial CENESEX; 2013. p. 123-158.

11. Rodríguez Carrasco B, Alonso Cordero M, Gutiérrez Álvarez A, Hernández Gómez L. Presentación educativa para adolescentes sobre VIH/SIDA. Revista de Ciencias Médicas de La Habana [revista en Internet]. 2010 [citado 6 May2014]; 16(2). Disponible en: <http://revcmhabana.sld.cu/index.php/rcmh/article/view/487/825>
12. Gutiérrez Villa N, Menéndez Román M, Únzala Pestano E, Álvarez Delgado M. Conocimiento sobre percepción de riesgo del VIH/sida en adultos jóvenes de la enseñanza superior del municipio Morón. RevMediego [revista en Internet]. 2010 [citado 10 Dic 2013]; 16 (1). Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/revistas/mciego/vol16_01_10/pdf/t12.pdf
13. Uribe Rodríguez AF, Vergara Vélez T, Barona C. Susceptibilidad y autoeficacia frente al VIH/Sida en adolescentes de Cali-Colombia. [Internet]. 2009 [citado 20 May 2014] Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/773/77314999014.pdf>
14. García de la Rosa R, Alonso Canino J, Cruz Carbonell M, Barbé Agramonte A, García González M. Infecciones de transmisión sexual: intervención educativa en adolescentes de una escuela de enseñanza técnica profesional. Medwave [revista en Internet]. 2014 [citado 13 Jun 2014]; 14(1). Disponible en: <http://www.medwave.cl/link.cgi/Medwave/Estudios/Investigacion/5891?ver=sindiseno>
15. González Pérez C, Durán Morales T , Mantecón Echevarria SM, Lugones Botell M, Moya García I. Consideraciones sobre la sexualidad en estudiantes del programa de formación del nuevo médico latinoamericano. Rev Cubana Med Gen Integr[revista en Internet]. 2010[citado 13 Jun 2014]; 26(1). Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v26n1/mgi10110.pdf>
16. Álvarez Vázquez L, Rodríguez Cabrera A, Sanabria Ramos G. Salud sexual y reproductiva en adolescentes cubanos. La Habana: Ediciones Abril; 2009.

17. Brossard Peña D, Iglesias Duquesne M, Espino La O Z. Propuesta de un Programa Educativo para la prevención de VIH/sida en mujeres del Consejo Popular "Victoria de Girón", Palma Soriano, Santiago de Cuba. En: Sanabria Ramos G, Rodríguez Cabrera A. Investigación para la promoción de la salud sexual reproductiva. La Habana: Editorial CENESEX; 2013. p. 199-225.